

POLINOTICIAS



de tu biblioteca

febrero

Edición Especial

1994



Lo recordaremos siempre...

La comunidad académica de la Universidad Politécnica de Puerto Rico ha perdido a un maestro, a un amigo, a un compañero, Don Alfredo. Don Alfredo se fue a descansar con el Señor. Su recuerdo, sus enseñanzas, sus palabras y su bondad perdurarán por siempre entre nosotros.

Hacemos un acto de recordación en su memoria. Adiós Don Alfredo, nunca lo olvidaremos.

EDITORIAL

Cuando un gran ser humano se va, nos hace meditar sobre el rol que vinimos a desempeñar en la vida. El de Don Alfredo estaba claro para él y para todos lo que lo conocimos. Fue el de ser un buen hijo, esposo, compañero, ciudadano, amigo y maestro. Aquí en la Universidad disfrutamos y privilegiamos por casi dos décadas su rol de compañero, amigo y excelente maestro.

Sabemos que en el más allá querría que lo recordáramos vestido en un orgado gabán manchado de tiza con aquel aire de intelectual despreocupado, frente a un grupo de sus amados estudiantes.

Hasta luego Don Alfredo, nos veremos en la gran asamblea de maestros.

Don Alfredo Méndez Rodríguez

Don Alfredo era natural de Mayagüez. Durante los primeros grados de escuela vivió en Orocovis, residió por 2 años en Ponce y cuando comenzó a trabajar se mudó para el área metropolitana.

En el entonces Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, terminó en 1939 un bachillerato en ingeniería civil. Obtuvo también un grado de maestría en Administración Pública de la Universidad de Puerto Rico, y en 1959 se graduó de Juris Doctor.

Desde 1935 trabajó en el servicio público. En el Departamento de Transportación y Obras Públicas ocupó siempre puestos directivos y fue donde obtuvo su jubilación en 1974.

En la Universidad Politécnica de P.R. comenzó en el 1977 como profesor. En el 1978 lo nombraron Registrador. Por 5 años fue Decano de Asuntos Estudiantiles y Director del Departamento de Estudios Generales. Desde 1987 hasta el presente se desempeñó como Convalidador Oficial y Consejero.

Don Alfredo perteneció a varias asociaciones profesionales, entre ellas: la Sociedad de Ingeniería de Puerto Rico, el Colegio de Ingenieros y Agrimensores de Puerto Rico y la Asociación de Servidores Públicos.

Fue merecedor de varias distinciones y reconocimientos de parte de organizaciones y la ciudadanía. Se le otorgó en 1959 el Premio Manuel A. Pérez, entre otros.

Don Alfredo estaba casado con Doña Eva Nazario con quien procreó 3 hijos, Alfredo, Arely, y Mayra. Fue el feliz abuelo de varios nietos.

La calidad humana de Don Alfredo ha sido siempre y seguirá siendo ejemplo para todos los que lo conocimos.

POLINOTICIAS

Directora:

Maritza Grajales

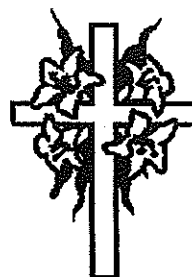
Jefes de Departamentos:

Mirta Colón	Rafaela González
Igrí Enriquez	Juan L. Pérez
Gladys Gallardo	Angel L. Santiago

Personal de Apoyo:

Marielie Andino	Rosa I. Martínez
Hilda Cerezo	Lissette Newsome
Gisela Figueroa	Luis Ojeda
Lourdes Framil	Alex Parrilla
Noel García	Hilda L. Pérez
Héctor González	Luis E. Pérez
Evelyn Hernández	Angerous Quintana
Andrés López	Maritza Ruiz
Francisco López	Alva Torres

Apartado 2017, Hato Rey, P.R. 00919-2017
Tel. (809)754-8000
Ext. 232, 233, 254, 255, 256, 257, 258
Fax: (809)763-3028



Los pasatiempos matemáticos de Don Alfredo

Don Alfredo tenía como pasatiempo el resolver problemas de matemáticas. Ideó una solución original al Teorema de Pitágoras y un método para replantear curvas espirales utilizando las tablas de Gaunin. Fue el autor de los siguientes "Pasatiempos Matemáticos":

El señor Pérez va al banco a cambiar un cheque. El "teller" equivocadamente le da la cantidad correspondiente a dólares en centavos y la correspondiente a centavos en dólares. El Señor Pérez compra un sello de dos centavos y lo paga del dinero que le dió el "teller". Como no había contado el dinero cuando lo recibió, lo contó después de pagar los dos centavos y para su sorpresa se encontró con que tenía el doble de la cantidad del cheque. ¿De qué cantidad era el cheque?

En el centro de una pared de 12 pies de ancho por 12 pies de alto y a un (1) pie del piso se encuentra una araña. En el centro de la pared opuesta de una habitación de 30 pies de largo por 12 pies de ancho por 12 pies de alto y a un pie del techo se encuentra una mosca. Determine la distancia mínima que tendrá que recorrer la araña para atrapar la mosca. Nota: La araña no puede hacer uso de su facultad para fabricar tela ni puede saltar. Tendrá que caminar para llegar a la mosca. LA RESPUESTA NO ES 42 PIES.

Fotos para recordar

